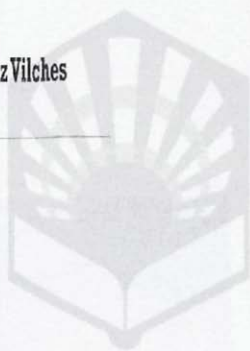


2002 *apertura* 2003
del curso académico

Discurso del Excmo. Sr. **D. Eugenio Domínguez Vilches**
Rector Magfco. de la Universidad de Córdoba



*Día tras día, solo en una colina
El hombre de ridícula sonrisa permanece perfectamente inmóvil
Pero nadie quiere conocerle
Piensan que está loco
Y él nunca responde
Pero el loco de la colina
Ve ponerse el sol
Y los ojos en su cabeza
Ven el mundo girando
Girando y girando y girando
El nunca les escucha
Sabe que los locos son ellos
Y a ellos no les gusta
Pero el loco de la colina
Ve ponerse el sol
Y los ojos en su cabeza
Ven el mundo girando*

Paul McCartney, "El loco de la colina".



Un momento de la intervención del Excmo. Sr. D. Eugenio Domínguez Vilches,
Rector Magnífico de la UCO.

Todos los años cuando oímos la memoria de las actividades realizadas que nos hace el Secretario General, sin duda encontramos hechos y referencias, de distinta trascendencia para unos y para otros, pero que, en conjunto, marcan un nivel a la hora de evaluar los avances experimentados por la universidad cordobesa.

Pero no siempre logran que el año en que suceden marque un hito en la historia de nuestra universidad. Sin embargo esto es algo que tiene garantizado este curso y particularmente el año 2003 puesto que, salvo imprevistos, será el año en el que quedarán legalmente establecidos nuestros nuevos Estatutos y los de la práctica totalidad de las universidades españolas.

Iniciamos pues un curso intenso en el que, junto a la labor cotidiana, deberemos todos hacer un importante esfuerzo suplementario, de consenso y de imaginación, para dotarnos del marco legal que nos permita en el futuro gobernarnos y progresar en la tarea de responder con agilidad, eficacia y calidad a los cambios y exigencias que los tiempos y la sociedad nos planteen.

El marco legal establecido por la Ley Orgánica Universitaria, puede satisfacernos más o menos, puede suponer más o menos oportunidades perdidas, puede dejarnos mayor o menor capacidad de maniobra para nuestras aspiraciones; pero en cualquier caso nuestro reto es sacarle el máximo partido posible y la mayor potencialidad de futuro.

No menos preocupación nos causa, como andaluces, la aprobación de la LAU, que confiamos no reproduzca los errores de su hermana mayor. Sería del todo punto incomprensible que las críticas realizadas por el ejecutivo andaluz durante la tramitación de la Ley Orgánica Universitaria y su posterior decisión de recurrirla ante el Tribunal Constitucional, no se tradujesen en correlativas correcciones y mejoras a la hora de elaborar el texto legal autonómico.

Los rectores andaluces prestaremos toda nuestra colaboración, ideas y sugerencias para que así sea, pero estaremos también atentos a la hora de velar por la autonomía y el futuro de nuestras instituciones.

Esperamos que como tantas otras veces no se cumpla aquel viejo aforismo marxista, de Julius Henry Marx -Groucho Marx claro, que decía que:

"La política es el arte de buscar problemas, encontrarlos, hacer un diagnóstico falso y aplicar después los remedios equivocados".

Con la elección, el próximo tres de octubre, de los miembros que habrán de integrar la Comisión de Estatutos y de los representantes del Claustro en el Consejo de Gobierno provisional de la Universidad, se podrán poner en marcha ya todos los instrumentos y mecanismos previstos por la LOU. Atrás quedan otros procesos previos, como las elecciones de claustales o de rector que nos han hecho vivir las dificultades de un sistema ajeno a los habituales en la tradición universitaria cuyas deficiencias asoman especialmente en las castísticas particulares.

Como Rector no puedo menos que expresar mi satisfacción y agradecimiento por la normalidad, el consenso y muy especialmente el espíritu de trabajo que está presidiendo hasta ahora todo el proceso. La sensación de poder lograr, por fin, unos Estatutos definitivos para nuestra Universidad y la experiencia acumulada de anteriores procesos, creo que nos ha dotado de una madurez y de una capacidad de diálogo y negociación - pero sobre todo de un sentido de oportunidad cara al futuro- que a todos nos animan a pensar en la mejor Carta Magna Universitaria que pudiéramos desear. A todos animo a ello. A la discusión y al debate en libertad y en profundidad sobre todos los temas que sea necesario, pero también desde la responsabilidad de unos plazos y de la confianza y las expectativas que la comunidad universitaria va a depositar en quienes, el próximo miércoles, salgan elegidos en las urnas.

La próxima constitución del Consejo de Gobierno provisional hace que digamos adiós a la vieja Junta de Gobierno, el órgano por el que nos hemos regido durante tantos años. En él he podido participar personalmente desde distintas facetas, como representante, como Decano, como Vicerrector y como Rector. Y en todas he ido acumulando, conocimientos, experiencia y amigos.

Creo sinceramente que debemos un especial reconocimiento a todas esas personas, profesores, alumnos y personal de administración y servicios, que han ido pasando por la gran mesa del Salón de Columnas aportando sus reflexiones y su trabajo y construyendo con ello la Universidad de Córdoba.

Yo al menos así quiero hacerlo y muy particularmente agradecer su labor a quienes durante los últimos cinco años han compartido y conformado con los equipos de gobierno que he presidido la gestión de la Universidad.

La memoria que del curso anterior nos ha transmitido el Secretario General ha dejado trazado, al mismo tiempo un panorama del estado general de la Universidad. Más que volver a hacer aquí una recapitulación de obras quizá baste con transmitir algunas ideas. La primera es que las obras en Rabanales van tocando a su fin y que una vez se inicien las del edificio de ingenierías y del último edificio departamental – el denominado José Celestino Mutis – el proyecto de campus que nos trazamos en su día estará cumplimentado a falta tan solo de trabajos complementarios: señalización, asfaltado, jardinería etc. Ello nos permitirá, por fin, que vayan cayendo las restantes fichas del dominó. Ya están adjudicados el anteproyecto de la E.U. de Enfermería y en marcha la tercera fase de la Facultad de Ciencias de la Educación. Y discurren conforme a lo previsto el proceso de adaptación de la antigua Facultad de Veterinaria a nuevo Rectorado, así como la adaptación del actual edificio del rectorado para albergar al Consejo Social y a otras actividades de tan amplio sentido social como la Cátedra Intergeneracional. Nuestra sociedad no sólo está formada por adolescentes hirsutos, también, y cada vez más, por personas mayores deseosas de adquirir la cultura que las circunstancias de la vida les hurtó y a las cuales les debemos incluso más que a toda esa generación de sabios nonatos a los que algunos con intereses oscuros pretenden manejar.

A pesar de la factibilidad de todos estos proyectos, nos preocupa ahora activar distintas actuaciones respecto al campus de Humanidades, donde las gestiones no avanzan, probablemente por incompetencia nuestra, con la eficacia que deseamos.

Los medios de comunicación se han hecho eco en varias ocasiones de las dificultades económicas por las que pasan las universidades, en especial las andaluzas. La de Córdoba no es una excepción.

Junto a un mal de carácter general como es ya de por sí la escasa financiación con que cuenta la Universidad Española (que cada vez se aleja más de la media europea) se da en la cordobesa una endémica falta de liquidez por las deudas que con nosotros tienen contraídas distintas administraciones que nos están obligando a tomar diversas medidas de tipo financiero, que complican el negocio normal con nuestros proveedores y que ralentizan muchas de las acciones en marcha, especialmente en el terreno de las infraestructuras. Hemos adoptado distintos instrumentos que han contribuido a paliar esta situación, pero seguimos preocupados.

Tanto más cuando el marco legal que se está poniendo en marcha hace que las universidades debamos asumir nuevas obligaciones con contenido económico que, muy posiblemente, harán necesaria una revisión de los acuerdos pactados hasta el momento.

En cualquier caso la Universidad de Córdoba ha sido hasta ahora consecuente con su idea de ser solidaria con el resto de las universidades andaluzas y en esa línea, con las correcciones que puedan aparecer como oportunas, esperamos seguir avanzando.

Por ello, exigimos a nuestras autoridades que cumplan con lo acordado por abrumadora mayoría por el Parlamento Europeo en sesión de hace un par de semanas:

Los Estados miembros y las regiones con competencias en Educación Superior deben velar por que las universidades públicas dispongan de la financiación necesaria para garantizar la calidad de sus funciones docentes e investigadoras; se estima que, en justa correspondencia, las universidades, como instituciones de carácter público, deben mantener una gestión transparente e informar sobre sus líneas de trabajo y resultados.

Para paliar los problemas anteriormente mencionados y de acuerdo con el programa electoral con el que me presenté a las últimas elecciones hemos comenzado, en ámbitos específicos, a diversificar actuaciones con distintas entidades financieras, respetando el marco de los compromisos adquiridos con anterioridad y buscando optimizar toda clase de ofertas, recursos y servicios que redunden en beneficio de la institución. En este sentido debo subrayar el acuerdo recientemente firmado con el Banco Santander Central Hispano, que nos va a permitir sustanciales avances durante los próximos cuatro años en distintas áreas de la Universidad, a las que más adelante me referiré, junto a otros beneficios.

Últimamente, la comunidad universitaria cordobesa ha tenido la satisfacción de constatar la buena situación de que goza nuestro campus en distintos estudios y clasificaciones de calidad elaborados por fuentes externas a la institución. Sin embargo ello no debe llevarnos a la autocomplacencia. Sin duda es fruto de la preocupación y del buen trabajo que durante los últimos años se ha venido realizando - no debemos olvidar que la UCO es pionera dentro del ámbito de la calidad universitaria y una referencia en materia de trabajos, evaluaciones, especialistas y programas de mejora - pero es preciso esperar a sistemas de comparación homogéneos y voluntariamente aceptados para contrastar más rigurosamente este tipo de apreciaciones. En cualquier caso hay parámetros todavía insatisfactorios a los que deberíamos prestar especial atención, porque la competencia se anuncia dura y debemos aprovechar el buen punto de partida del que disponemos para estar, en el futuro, entre los mejores y para que nuestros titulados estén preparados de acuerdo con las necesidades reales de nuestra sociedad y de los mercados de trabajo. No nos gustaría que a los padres de nuestros egresados les ocurriera lo que a aquel "hombre que vivía en una acera de Gran Capitán y vendía perros calientes. El no tenía radio, ni televisión, ni leía los Periódicos, pero hacia y vendía buenos perros calientes".

El hombre se preocupaba por la divulgación de su negocio y colocaba carteles de propaganda por toda la zona, ofrecía su producto en voz alta y la gente le compraba.

Las ventas fueron aumentando cada vez más, compraba el mejor pan y la mejor salchicha. También fue necesario comprar un carrito mas grande, para atender a la creciente clientela y el negocio prosperaba. Sus perros calientes eran los mejores de Córdoba.

Venciendo su situación económica inicial, pudo pagar una buena educación a su hijo, quien fue creciendo y fue a estudiar Económicas a la mejor Universidad del país.

Finalmente, su hijo ya graduado con las mejores calificaciones, volvió a casa y notó que el padre continuaba con la misma vida de siempre por lo que tuvo una seria conversación con él... ¿Papá, tu no escuchas la radio? ¿No ves la televisión? ¿No lees los periódicos? ¡¡¡Hay una gran crisis en el mundo!! ¡¡¡la situación de nuestro país es crítica!!!. El país va a quebrar... Después de escuchar las consideraciones de su docto hijo, el padre pensó... bien, si mi hijo es economista, lee periódicos, ve televisión, entonces solo puede tener razón... y por miedo a la crisis, el viejo buscó el pan más barato (más malo), comenzó a comprar la salchicha más barata (la peor) y para economizar dejó de hacer sus carteles de propaganda.

Abatido por la noticia de la crisis y no ofrecia su producto en voz alta, ni atendía con entusiasmo a sus clientes.

Tomadas todas esas precauciones, las ventas comenzaron a caer y fueron cayendo y cayendo y llegaron a niveles insoportables y el negocio de perros calientes del viejo que antes generaba recursos para que el hijo estudiara Economía, finalmente quebró.

Entonces el padre, muy triste, le dijo al hijo: "Hijo, tenias razón, estamos en medio de una gran crisis". Y se lo comentó orgullosamente a sus amigos: "Bendita la hora en que envié a mi hijo a estudiar Economía a la universidad, él me avisó de la crisis, si no me habría pillado desprevenido.

El pasado curso y el actual han confirmado un fenómeno con el que ya contábamos: el descenso del alumnado en todas las

universidades españolas. Un fenómeno que no responde a una causa única sino en el que se compaginan los efectos del descenso de natalidad, con otras muy relacionadas con la actual configuración del mercado laboral y con cambios sociológicos a los que debemos estar atentos. En cualquier caso, es una realidad que nos conduce a más problemas de financiación ya que se ingresan menos recursos al registrarse menos matrículas, y también disminuyen las cantidades que se reciben en función del número de alumnos. Y aunque la Universidad de Córdoba no es de las más afectadas, lo cual habla de una oferta estable y atractiva -potenciada con las tres nuevas titulaciones ofertadas este curso en todas las cuales la demanda ha excedido al número de plazas disponibles- si es preciso, a la vista de las cifras de matrícula que se vienen reiterando en algunas carreras, ir analizando como la UCO debe replantearse, a medio y largo plazo, el mapa de sus titulaciones. Y la comunidad universitaria también debe reflexionar responsablemente sobre la conveniencia de moderar sus peticiones en materia de profesorado, espacios o servicios.

Precisamente durante las últimas semanas los medios de comunicación se han hecho eco de algunas de estas situaciones e incluso se ha llegado a cuestionar, sin que la Universidad lo haya hecho nunca, el futuro de centros como la Escuela Politécnica de Belmez. Por ello quizá convenga decir una vez más, con toda claridad que el Rectorado ni ha pensado, ni piensa pedir que se cierre ningún centro. Tan sólo está analizando la adecuación de su oferta de estudios a las demandas sociales, con el fin de, si es necesario, reestructurarla, de forma que, lejos de languidecer, se potencie. Este tipo de análisis, además de responder a lo contemplado en el reciente dictamen del parlamento andaluz sobre el sistema universitario de nuestra comunidad autónoma, está siendo realizado en todos los campus andaluces con el fin de configurar un mapa de titulaciones flexible, adecuado a las necesidades de la actual sociedad y acorde con los recursos materiales y humanos de que disponemos.

Por otra parte la Universidad de Córdoba siempre ha sido consciente de la función social que la institución universitaria debe realizar y nunca ha eludido sus compromisos y responsabilidades como

motor de desarrollo económico y cultural en los entornos que le son propios, aunque todo, especialmente en la actual coyuntura económica, tiene un límite.

Pero debemos siempre estar preparados para evolucionar al ritmo de unos tiempos caracterizados por los rápidos cambios y por estructuras flexibles y fácilmente adaptables a la realidad social y no tomar caminos adictos que sólo hacen confirmar la baja calidad intelectual de algunas de las personas que se asoman a los medios de comunicación y que para sustentar sus planteamientos no dudan en acudir a frases de contenido histórico como las que hemos podido leer en los últimos días, sin plantearse el verdadero sentido de lo que dicen:

"Haremos una defensa numantina de la Politécnica de Belmez", se ha dicho, y aclaro:

El asedio y conquista de la ciudad celtibérica de Numancia constituye uno de los episodios más interesantes de la conquista romana de la Península Ibérica.

El período final del asedio y toma de Numancia, que se inscribe en el desarrollo de las guerras celtibéricas se desarrolló a partir del año 134 a.C., cuando el general romano Publio Escipión, destructor de Cartago, se puso al frente del ejército que intentaba someter la ciudad.

Con anterioridad otros generales romanos como el cónsul Popilio Lenas o Quinto Pompeyo habían fracasado en su intento de derrotar a los numantinos. El ejército con el que se encontró Escipión en Hispania estaba desorganizado y desentrenado, por lo que en principio este general impuso una férrea disciplina a su ejército estableciendo una gran austeridad tanto en el régimen alimenticio como en la forma de vida.

En este sentido, la primera medida que impuso este general romano fue la expulsión de todos los mercaderes, prostitutas, adivinos y magos que acompañaban al ejército romano en esta campaña.

Escipión en principio no se dirige directamente contra Numancia, sino contra el territorio cercano de los vacceos con el fin de que no pudieran auxiliar a esta ciudad celtibérica. Una vez devastado este territorio e impedido el posible auxilio de los numantinos, Escipión decide empezar el sitio de Numancia, estableciendo en principio dos campamentos que luego se ampliarán a siete, en los que va a instalar a sus tropas.

El asedio de la ciudad celtibérica de Numancia se prolongó por un amplio espacio de tiempo. La proporción entre asediadores y asediados, era desfavorable para los numantinos. Se calcula que el ejército romano alcanzaría los 25.000 hombres, mientras la población asediada pudo ser de unos 8.000-10.000 hombres. Durante el cerco de la ciudad, los numantinos intentaron pedir ayuda y auxilio a la tribu vecina de los arévacos, aunque no tuvieron éxito fracasando en sus negociaciones.

Después de sitiar Numancia durante ocho meses, la ciudad se rinde agotada por el hambre y las dificultades. Algunos de los habitantes de Numancia prefirieron darse muerte entre sí, antes que rendirse a los romanos.

De los rendidos, Escipión se guardó 50 para que le acompañasen en su triunfo a Roma y el resto los vendió como esclavos. También Escipión castigó duramente a las ciudades cercanas que parecían colaboracionistas y finalmente arrasó completamente la ciudad de Numancia, sin esperar la decisión final del Senado. Una vez acabada esta campaña militar, Escipión regresó a Italia donde le fue concedido el triunfo que celebró en Roma en el año 132 a.C. La destrucción de Numancia terminó con las guerras celtibéricas, que habían supuesto unos enormes gastos para el Estado romano.

Numancia quedó arrasada y permaneció deshabitada hasta comienzos del Imperio.

¡Qué extraordinaria ocasión para haber utilizado otra frase con menos connotaciones pesimistas y haber hecho uso de otra de apoyo y esperanza para nuestros universitarios del Guadiato!

En cualquier caso la Universidad ha puesto en marcha diversos mecanismos para aumentar los niveles de información entre los estudiantes preuniversitarios, con acciones específicas encaminadas a que los mejores expedientes de Bachillerato opten por seguir sus estudios superiores en la universidad cordobesa o a suprimir aquellos obstáculos de índole geográfica que hacen les resulte más cómodo optar por universidades vecinas.

Correlativa a nuestra preocupación por el alumnado es la que sentimos por el profesorado. La nueva Ley ha puesto en marcha un nuevo mecanismo de homologación, la habilitación, del que todavía no hay experiencia y que, como todo lo desconocido, se contempla con prevención por los docentes.

Uno de los terrenos en el que a partir de este curso iniciamos una importante andadura es el de la adecuación al futuro Espacio Europeo de Enseñanza Superior. Conscientes de la importancia del cambio que se nos plantea, el equipo de gobierno ha configurado un área específica encargada de analizar e ir estructurando las acciones concretas que nos permitan estar, desde el principio, entre los campus que incorporen la filosofía y los criterios de la inminente Europa de las Universidades. La UCO es pionera en alguno de los ámbitos de este proyecto como lo ha demostrado la "cumbre" que sobre doctorado europeo se celebró hace unos meses, en este mismo lugar, con ocasión de la presidencia española de la UE. Y debemos proseguir y acrecentar esta vocación que requerirá altas cotas de calidad, amplitud de miras, un desarrollo mucho más amplio de los conceptos de especialización y educación permanente, estructuras docentes y administrativas mucho más flexibles y coordinadas con el mundo empresarial y, sobre todo, la mentalidad de estar trabajando y perteneciendo a una Europa cada vez mas amplia y que cada vez se proyecta más como tal hacia el exterior.

Ese exterior es también nuestro entorno social más inmediato como el que conforman nuestros alumnos de la Cátedra Intergeneracional que siguen incrementando su actividad y su número. En consonancia con ello la Universidad está estudiando crear para ellos, a medio plazo, infraestructuras más estables y mejor dotadas así



como facilitarles el acceso a medios informáticos para complementar la acción docente y posibilitar la realización de distintas clases de prácticas.

Hacia ese entorno se encaminan también los trabajos en marcha para la implantación de la Universidad virtual, tanto a nivel académico como administrativo y, ya en el ámbito internacional, estamos incrementando las acciones de cooperación al desarrollo y la colaboración con los países iberoamericanos, proyectos todos ellos que han suscitado el interés y el apoyo de importantes entidades y empresas a las que esperamos se unan más en el futuro.

Una de las mejores tarjetas de presentación con que contamos para ello es nuestro potencial investigador y la calidad de sus resultados, que dentro de poco tiempo se verá incrementado con la puesta en marcha del edificio inteligente que albergará, en este campus de Rabanales, los distintos servicios de apoyo a la investigación con la más avanzada tecnología a disposición tanto de los científicos como de las empresas y las instituciones cordobesas y andaluzas. La investigación es también uno de los rasgos esenciales del parque tecnológico Rabanales XXI en el que se están interesando importantes empresas atraídas fundamentalmente por la posibilidad de crear divisiones científicas en cooperación con distintos departamentos universitarios cordobeses. La presencia de instituciones y empresas entre sus socios, que esperamos siga creciendo en el futuro, es la mejor garantía para un proyecto abierto, en el que se conjugan intereses plurales y que puede constituir el germen de un importante motor de progreso y desarrollo.

Quiero felicitar al profesor Rodríguez Neila por su brillante y amena lección inaugural. Sin duda en Roma, en su Derecho, en su lengua, en su pensamiento y concepción de la vida que entronca con el legado de la Grecia Clásica, están nuestras mejores y más auténticas raíces como europeos. Nunca podremos comprender ni construir bien Europa si no conocemos ni comprendemos bien el mundo clásico. Ello es una de las responsabilidades que competen de modo especial a la Universidad y mucho más aún si ésta lleva el nombre de Córdoba.

Gracias a personas como el profesor Rodríguez Neila, estamos seguros de poder asumirla y de acrecentar en el futuro el atractivo y la calidad del campus de Humanidades.

Felicidades también a los nuevos doctores que junto a su investidura adquieren hoy también un compromiso con la creación y transmisión del saber. Y permítanme también este año otra felicitación muy especial a las chicas del equipo de baloncesto de nuestra Universidad, campeonas de su grupo, campeonas universitarias de Andalucía y subcampeonas de España, que nos han hecho vibrar todo el curso con sus resultados hasta constituirse por méritos propios en el mejor equipo femenino de la historia del baloncesto cordobés.

En el revés de las alegrías están las tristezas. Hace pocos días nos dejaba una excelente profesional y amiga, la profesora Inmaculada Ávila, primera mujer catedrática de la Facultad de Veterinaria y también, meses atrás, se nos fueron Diego Jordano Gonzalo Miño, Andrés Anguiano y Manuel Medina. Con éste último, además, buena parte del ser y del existir histórico de la Universidad cordobesa. A todos los recordaremos siempre con afecto.

El año pasado cerrábamos el discurso con el corazón aún encogido por los sucesos del 11 de septiembre haciendo votos porque los gobernantes de los países poderosos no perdieran la cabeza y entraran en una espiral de violenta venganza. Hoy, un año después, densos nubarrones de guerra empañan nuestro horizonte poniendo en peligro la convivencia de los pueblos y el futuro de nuestros hijos.

*Esperemos que alguno de los que pueden apretar ese tétrico botón de la guerra, se lo piense dos veces recordando aquella bella canción de John Lennon, **Démosle otra oportunidad a la paz.***

Muchas gracias.

En nombre de S.M. el Rey doy por inaugurado el curso académico universitario 2002-2003 de la Universidad de Córdoba.



Aspecto del Salón de Actos durante la ceremonia de apertura



Equipo de Gobierno de la Universidad de Córdoba